

---

# ARTICULANDO LA UNIVERSIDAD EN EL TERRITORIO: EL TRUEQUE SOLIDARIO COMO UNA EXPERIENCIA DE INNOVACIÓN SOCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

CAROLINA ROJAS AGUILAR, CLAUDIA CONCHA SALDÍAS Y GERARDO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

---

## RESUMEN

*Este artículo presenta un análisis sobre las percepciones y niveles de satisfacción de los participantes en la iniciativa de innovación social denominada Trueque Solidario, desarrollada en comunidades rurales de la zona central de Chile durante la emergencia sanitaria por COVID-19. La experiencia surgió como respuesta a la necesidad urgente de alimentos e insumos de protección sanitaria, mediante un modelo de intercambio no monetario entre pequeños productores, organizaciones sociales y gobierno local, articulado por una universidad regional. Desde el enfoque de la innovación social, el Trueque Solidario se plantea como una estrategia de transformación territorial sustentada en la participación activa de los actores, la colaboración intersectorial, la co-construcción de soluciones y la generación de valor social. La investigación empleó un enfoque metodológico mixto, aplicando 15 entrevistas semiestructuradas*

*y 120 encuestas a pequeños productores, profesionales del gobierno local y miembros de organizaciones de la sociedad civil.*

*Los resultados indican que la colaboración entre universidad y gobierno local no solo permitió la revitalización de una práctica ancestral de carácter relacional, sino que también contribuyó al fortalecimiento de los vínculos comunitarios y al fomento de la confianza y solidaridad en el territorio. Se plantea como conclusión que las universidades tienen la posibilidad de desempeñar un rol estratégico como articuladoras entre comunidad y Estado, generando respuestas innovadoras ante contextos de crisis. A través de una rigurosa sistematización, este estudio contribuye al ámbito de la innovación social universitaria, al demostrar que la recuperación de prácticas tradicionales como el trueque puede ser concebida como una herramienta eficaz para la cohesión social y la transformación territorial.*

---

## Introducción

La sociedad contemporánea se encuentra enfrentando una serie de crisis interrelacionadas, que se evidencian en el deterioro ambiental, la inseguridad

pública, la pérdida de cohesión social, los procesos migratorios y una creciente desconfianza institucional. Estas problemáticas, de naturaleza compleja y alcance global, requieren enfoques integrales que consideren las múltiples escalas en las que operan y promuevan la participación activa de diversos

actores para la construcción de soluciones sostenibles.

La pandemia de COVID-19 representa un ejemplo paradigmático de esta complejidad. Su impacto se manifestó de forma desigual en la población, afectando especialmente a los sectores más vulnerables. En este

---

**PALABRAS CLAVE / Economía Solidaria / Innovación Social / Territorio / Trueque / Universidad / Vinculación con el Medio /**

Recibido: 22/11/2024. Modificado: 21/03/2025. Aceptado: 26/03/2025.

**Carolina Rojas Aguilar** (Autor de correspondencia). MBA, Ingeniera Comercial, Universidad de Talca, Chile. Académica, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Católica del Maule, Chile. Asesora, Centro Integral de Innovación Social UCM. Dirección Postal: Avda. San Miguel N° 3605 – Talca, Chile. e-mail: carojas@ucm.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2871-9151>.

**Claudia Concha Saldías**. Doctora en Procesos Políticos y Sociales en América Latina, Socióloga, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Chile. Académica, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Católica del Maule, Chile. Investigadora, Centro de Estudios Urbano-Territoriales del Maule (CEUT), Directora, Centro Integral de Innovación Social (CIIS). Integrante del Consejo Nacional de Desarrollo Rural. e-mail: mconcha@ucm.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6594-2304>.

**Gerardo Sánchez Sánchez**. Doctor en Ciencias de la Educación, Profesor de Historia y Geografía. Universidad de la Serena, Chile. Académico, Director Departamento de Formación Inicial Escolar, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Católica del Maule, Chile. e-mail: gsanchez@ucm.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1694-1406>.

---

contexto, se demandó a las universidades ampliar sus funciones tradicionales, asumiendo un papel más activo en la respuesta a las necesidades sociales y articulando el conocimiento académico con las demandas del entorno (Ali *et al.*, 2021).

Este compromiso universitario supone la necesidad de trascender las aulas, establecer diálogos con los territorios y co-construir respuestas junto a sus actores (Duarte *et al.*, 2021). Desde esta perspectiva, Pérez *et al.* (2019) y Salas *et al.* (2021) resaltan el valor estratégico asignado a las universidades en la promoción de modelos de desarrollo alternativos mediante iniciativas de innovación social.

Este artículo examina la experiencia del Trueque Solidario, desarrollada durante la emergencia sanitaria por COVID-19 en una comuna rural de la zona central de Chile. Esta iniciativa facilitó el acceso a alimentos e insumos sanitarios mediante una estrategia de intercambio entre universidad, gobierno local y organizaciones de la sociedad civil.

El proceso se inició mediante un catastro telefónico para identificar necesidades urgentes, el cual evidenció un acceso limitado a alimentos en zonas urbanas vulnerables y escasez de insumos sanitarios en áreas rurales dispersas. A partir de ello, la universidad y el Programa de Desarrollo Local (PRODESAL) diseñaron una estrategia de trueque, en la que la universidad aportó 200 kits de sanitización y PRODESAL entregó una base de datos de pequeños productores hortícolas con dificultades de acceso a productos sanitarios.

La implementación incluyó diversos elementos clave: definición de roles entre los actores, identificación de productores voluntarios, vinculación con comedores solidarios, planificación logística, permisos de tránsito y uso de tecnología para optimizar las rutas de distribución. El trueque, como práctica de innovación social, se fundamenta en los principios de la economía solidaria, donde la cooperación y la reciprocidad se constituyen como herramientas esenciales para enfrentar la denominada crisis multidimensional (Pérez Orozco, 2010), que afecta no solo la economía, sino también las formas de producción y reproducción de la vida social.

## Discusión Bibliográfica y Perspectiva Teórica

La revisión de literatura que se presenta analiza el trueque solidario como una iniciativa de innovación social orientada a la solución de problemáticas sociales mediante la colaboración

entre universidad, gobierno local y comunidad en contextos de crisis.

La economía solidaria constituye un eje clave para la comprensión del trueque en situaciones de crisis, al enfatizar la cooperación, la autogestión y la generación de valor social más allá del lucro (Caillé, 2003; Coraggio, 2020). Manríquez *et al.* (2017) señalan que esta perspectiva permite la articulación entre la sociedad civil y el Estado, fortaleciendo redes de producción y consumo sostenibles.

Desde esta perspectiva, se observa la configuración de un 'contrapoder alternativo' como elemento fundamental para la resistencia y la transformación social, lo que constituye un marco teórico útil para comprender el potencial del trueque solidario como catalizador de alternativas viables en escenarios de crisis (Díaz-Muñoz, 2015). Asimismo, la economía solidaria propone la coexistencia con el sistema capitalista, enfocándose en la colaboración y la autogestión (Caillé, 2003; Pérez, 2013). Manríquez *et al.* (2017) la presentan como una modalidad de hacer economía y como un movimiento político, que permite a las comunidades generar iniciativas, aprender, inspirarse y colaborar de acuerdo con su contexto, con el objetivo de fortalecer la asociatividad en la producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios, no con fines de lucro, sino orientados a satisfacer las necesidades comunitarias (Coraggio, 2020).

Desde el enfoque de la innovación social, el trueque se enmarca como una estrategia de transformación territorial basada en la participación activa de los actores involucrados (Martínez-Celorio, 2017). Moulart *et al.* (2014) indican que la innovación social surge de la interacción entre saberes académicos y conocimientos comunitarios, facilitando soluciones adaptadas a las necesidades locales. Martínez-Celorio (2017) también destaca que este enfoque opera como un engranaje, en el cual los beneficiarios asumen un rol activo tanto en la toma de decisiones como en la creación de nuevas estructuras organizativas en red. Este enfoque apunta a fortalecer la inclusión social, mejorar la calidad de vida y promover el bienestar humano.

Para Moulart *et al.* (2014), la innovación social se nutre de los conocimientos académicos y las experiencias prácticas comunitarias, generando respuestas más integrales y sostenibles. En contextos de crisis, Blanco *et al.* (2016) analizan el caso de Cataluña, mostrando que las prácticas de innovación no siempre emergen de los sectores más desfavorecidos, sino que a menudo provienen de

grupos con mayores recursos. Este hallazgo resulta relevante para comprender el rol del trabajo articulado entre universidad y gobierno local, como posibles motores para el fortalecimiento de la capacidad organizativa y de acción social en comunidades rurales en tiempos de crisis. La cooperación se identifica como un elemento central, lo que sugiere que la implementación de iniciativas de trueque solidario podría facilitar la organización comunitaria y la acción cooperativa.

Desde esta perspectiva, y como advierte Coraggio (2016), se plantea que las universidades enfrentan el desafío de articular su quehacer con las comunidades locales, contribuyendo a la construcción de respuestas pertinentes y eficaces mediante la co-creación de proyectos con incidencia pública. Esto implica una decisión institucional orientada a vincular la investigación, la docencia y la extensión con las demandas del territorio (Senior-Naveda *et al.*, 2021), lo cual requiere actuar con capacidades suficientes para promover procesos de transformación.

Esta mirada se fundamenta en una racionalidad económica de carácter endógeno, que promueve el desarrollo local a través de la cooperación y la asociatividad. Su dimensión solidaria abarca un conjunto diverso de prácticas económicas, orientadas a garantizar la seguridad de los medios de vida, al tiempo que impulsa la democratización de la economía y de sus procesos (Castelao y Srnec, 2012). En este marco, el valor social se comprende como el proceso de generar beneficios colectivos que trascienden los intereses individuales, impactando positivamente en la comunidad mediante la satisfacción de necesidades comunes, el fortalecimiento de redes sociales y la promoción de prácticas inclusivas y sostenibles.

Finalmente, Humphrey y Hugh-Jones (1998) identifican el trueque como una práctica ancestral consistente en el intercambio de productos, saberes o servicios en función de necesidades específicas, y que puede realizarse entre vecinos, familias, comunidades o pueblos enteros. Estos autores distinguen el trueque de otras formas de intercambio (monetarias y no monetarias), señalando, entre sus principales particularidades: i) la existencia de una demanda concreta de bienes o servicios diferentes en tipo, donde los artículos se intercambian por mercancías o prestaciones; ii) la relevancia de los actores involucrados, quienes participan en igualdad de condiciones y conservan su estatus de paridad durante todo el proceso; iii) la ausencia de criterios externos de equivalencia, lo que implica que los objetos intercambiados no están sujetos a un

valor de cambio preestablecido; iv) la realización del intercambio en contextos de interacción directa, cara a cara, donde las personas y los circuitos de las mercancías son conocidos (aunque pueden existir excepciones temporales); y v) el acceso a la información como elemento esencial para que el trueque tenga lugar.

Las referencias al trueque lo describen frecuentemente como un sistema de intercambio de bienes y servicios, reconocido como un componente cultural positivo para la identidad territorial (Bergesio y González, 2020). Aunque el trueque es una práctica tradicional de los pueblos originarios y del ámbito campesino, se ha visto en declive como resultado de transformaciones en la configuración territorial, que han favorecido el despoblamiento y la urbanización de las zonas rurales (Jakel *et al.*, 2022). A ello se suman los cambios en la estructura productiva y social impulsados por el modelo neoliberal (Marinangeli y Páez, 2019). Resulta paradójico que, en contextos de crisis, estas prácticas económicas tiendan a reactivarse, funcionando como una respuesta práctica ante necesidades sociales reales y actuales, al tiempo que contribuyen a transformar las relaciones sociales y los sistemas económicos desde una lógica de valores, ideas y proyectos solidarios (Castro *et al.*, 2022; Razeto, 2000).

De acuerdo con Vélez y Eschenhagen (2019), el trueque se fortalece frente a desastres que afectan la economía de mercado y dificultan la circulación de bienes y servicios, constituyéndose en un mecanismo tanto de contención social como de innovación social. Según Eroski Consumer (2005), Arocena (2001) y Argueta y Cortez (2016), la reaparición contemporánea de esta modalidad de intercambio está vinculada a situaciones límite, en las que la moneda corriente resulta insuficiente para sostener transacciones convencionales, lo que propicia una revalorización del intercambio y la reciprocidad.

Como indica Stein (2020), la promoción de la economía social y de sus organizaciones busca fomentar sistemas de relaciones basados en la participación, la solidaridad y la reciprocidad. De este modo, se reactiva una forma antigua de intercambio no monetario, latente en el imaginario de las comunidades rurales, que ante la emergencia resurge como mecanismo que fortalece los vínculos sociales y el sentido de pertenencia comunitaria.

## Metodología

El diseño e implementación del Trueque Solidario fue llevado a

cabo durante el año 2020, entre los meses de mayo y agosto, en una comuna rural de la zona central de Chile. La elección de esta localidad respondió a la existencia de vínculos previos entre la universidad y la comunidad, así como a las condiciones de vulnerabilidad de la población, evidenciadas en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN, 2020), que indica una tasa de pobreza por ingresos de 14,9%, cifra que supera en 4,1 puntos porcentuales el promedio nacional. Asimismo, se destaca el predominio de la actividad agrícola, la cual coexiste entre un modelo tradicional —representado por pequeños productores— y un modelo agroindustrial liderado por empresas agrícolas.

El estudio se estructuró a partir de una metodología mixta, orientada a explorar la percepción y satisfacción de los participantes en la iniciativa Trueque Solidario. La información fue recopilada mediante una muestra intencional, conformada por 198 pequeños productores hortícolas, 80 beneficiarios de comedores solidarios y 10 profesionales del gobierno local. La muestra consideró como criterio de inclusión la participación voluntaria, lo que garantizó un enfoque ético y participativo.

Se aplicaron 15 entrevistas semiestructuradas, diseñadas a partir de un guion que abordó las siguientes dimensiones: i) diseño de la experiencia de trueque; ii) articulación y colaboración entre actores; iii) aprendizajes colectivos y sentido de comunidad; y iv) valoración de la iniciativa como experiencia de innovación social.

Las entrevistas consideraron tanto aspectos procedimentales como emocionales vinculados a la experiencia. Paralelamente, se aplicaron 120 encuestas a participantes y beneficiarios, orientadas a medir la satisfacción, el impacto y la pertinencia de la iniciativa. Para el análisis de los datos cualitativos se utilizó la técnica de codificación temática, mientras que los datos cuantitativos fueron tratados mediante estadística descriptiva.

## Resultados

En el marco de la innovación social Trueque Solidario, los testimonios recogidos en las entrevistas evidencian que la iniciativa contribuyó al fortalecimiento de la cohesión comunitaria y al fomento de la confianza mutua entre los actores involucrados. Por su parte, los resultados de la encuesta de satisfacción revelan que el 90% de las personas encuestadas manifestó estar “muy satisfecho/a” con la experiencia, y que el 93%

consideró que la iniciativa generó un impacto positivo en su comunidad. *Este trueque nos recordó la importancia de la ayuda mutua en tiempos difíciles. Nos permitió acceder a insumos esenciales y reforzar la comunidad* (Mujer productora agrícola).

Además, el análisis cualitativo permitió identificar tres factores clave en el desarrollo de la iniciativa:

**Colaboración multisectorial:** la alianza entre universidad, gobierno local y productores facilitó una respuesta coordinada frente a la crisis.

**Recuperación de prácticas ancestrales:** el trueque resurgió como una alternativa válida ante la escasez de recursos.

**Impacto social y territorial:** la experiencia fortaleció redes de apoyo y propició aprendizajes colectivos significativos.

Un primer elemento relevante es la participación de múltiples actores como impulsores de la iniciativa, destacando el rol del gobierno local, los pequeños productores hortícolas y la universidad. Un segundo factor es la colaboración interinstitucional que emergió para dar respuesta a una necesidad social generada por la pandemia. Finalmente, el trabajo realizado demostró capacidad para generar transformaciones en diversas dimensiones sociales, interconectando distintas esferas del tejido comunitario.

*Al ver reunidos a los pequeños productores del PRODESAL, las autoridades y la universidad, pude observar como este trueque fortaleció los lazos comunitarios y fomentó el sentido de pertenencia y solidaridad. Ellos sin pensarlo participaron para colaborar y apoyarnos mutuamente, en esta crisis del Covid. Esto permitió además construir una red de confianza mutua y recuperar un modo de vida tradicional que se está perdiendo en el mundo campesino* (Comedor solidario).

La pandemia del coronavirus ha dejado como enseñanza central la importancia de implementar estrategias que contribuyan a la seguridad y soberanía alimentaria. Si bien el Trueque Solidario se configura como una experiencia vinculada a una situación sanitaria excepcional, en la práctica, se presenta como un mecanismo con potencial para satisfacer necesidades básicas de poblaciones afectadas por procesos de exclusión social (Leyton y Muñoz, 2016; Hintze, 2003), los cuales limitan o inhiben la participación en actividades económicas y sociales fundamentales, generando condiciones de carencia como resultado de la acumulación de desventajas económicas y sociales (García, 2013).

*Como agricultora, sé lo importante que es tener distintos productos y mantener una variedad en mi*

huerto. Sin embargo, en la pandemia fue difícil acceder a algunos productos básicos, entonces al intercambiarlos fue de gran ayuda. Este trueque que pensó la universidad fue una solución en ese minuto, ya que pude obtener productos de aseos o mascarillas para mi familia (Mujer hortalizera).

Se destaca que, en contextos de crisis, este tipo de acciones económicas solidarias tienden a revitalizarse, privilegiando el beneficio colectivo por sobre el individual y potenciando el involucramiento comunitario. Esta participación se sustenta en entramados de proximidad que responden a un sentido compartido de reconocimiento, pertenencia y procedencia, configurando, en última instancia, una red de vínculos que da origen a lo común (Sánchez, 2007; Krause, 2007).

*Como pequeño productor agrícola, cada día me enfrento a los desafíos de la vida en el campo, y esta invitación fue un reflejo de la solidaridad y la colaboración que caracterizan a nuestra comunidad que siempre nos reunimos generalmente en torno a la escuela. Yo experimenté una sensación de comunidad y cooperación que va más allá del intercambio comercial, porque se construyen relaciones significativas con otros miembros de la comunidad (Pequeño productor agrícola).*

La experiencia de la ruta del trueque articula tres elementos fundamentales a considerar. En primer lugar, la universidad se posiciona como un actor con potencial para impulsar y articular iniciativas orientadas a mejorar el bienestar y la calidad de vida de las comunidades. En segundo lugar, permite responder a necesidades humanas no cubiertas debido a la escasez de recursos. Finalmente, genera transformaciones en las relaciones sociales, especialmente en lo relativo a la gobernanza, al incrementar la participación del sector público, la sociedad civil y, en particular, de los grupos más vulnerables (Conejero y Redondo, 2016).

Desde esta perspectiva, la experiencia representa para la universidad una oportunidad para alinear los procesos de generación y producción de conocimiento con las necesidades del entorno, contribuyendo a la construcción de respuestas pertinentes y a la co-creación con la comunidad, y fortaleciendo su compromiso público a través de acciones con impacto social.

*¡La experiencia fue increíble, te lo juro! Como agrónomo en una comuna rural de Chile, apoyábamos a los pequeños productores agrícolas en cultivos y comercialización. Pero llegó el bicho del COVID-19 y nos complicó la*

*vida a todos. Ahí entra la universidad con la idea del trueque, acá en el pueblo había tanta necesidad, la gente no tenía acceso alimentos ni elementos sanitarios. Ahí surgió la idea del intercambio de hortalizas por productos de limpieza. Y así lo hicimos. ¡Fue un golazo! Lo mejor de todo fue que esas hortalizas que intercambiamos luego fueron donadas a un comedor solidario y ollas comunes del pueblo. Trabajar en conjunto con la universidad nos dio ese empujón extra que necesitábamos. Nos sentimos respaldados (Gobierno local).*

Como advierten Humphrey y Hugh-Jones (1998), este tipo de iniciativas se caracteriza por desarrollarse a partir de la voluntariedad de todos los participantes, mediante un trabajo colaborativo estructurado de manera horizontal, en el cual todos los miembros poseen el mismo valor y no existen jerarquías. A ello se suma que no se aplican criterios externos de equivalencia en el intercambio, ya que este se fundamenta en la confianza mutua y en relaciones cara a cara.

*Lo mejor de todo fue que pude cambiar mis productos por otras cosas que necesitaba y que no podía cultivar en mi hogar. ¡Qué maravilla! Conocí a un montón de gente, aprendí unos trucos nuevos para el cultivo y me sentí super valorada. La verdad es que me hizo sentir parte de algo más grande (Mujer jefa de hogar).*

Considerando que este tipo de intercambio, en el contexto de la pandemia, se vincula a una situación límite en la que la moneda circulante resulta insuficiente para realizar transacciones cotidianas, se genera una nueva percepción en torno al valor del intercambio y la reciprocidad. (Argueta y Cortez, 2016).

*¡Te cuento, compadre! Imagínate que soy un humilde agricultor acá en el campo, vendiendo mis hortalizas en la feria y ¡pum!, nos cae la pandemia. La cosa se puso fea, sobre todo porque había escasez de productos. Ahí entra la universidad con esta idea del trueque. ¡Y vaya si me vino bien! Porque yo tenía mis verduritas. Así que cuando me dijeron que podía cambiar mis vegetales por otros productos, no lo pensé dos veces. Fue un respiro, la verdad (Pequeño agricultor).*

De esta forma, y como resultado de las encuestas aplicadas a las personas usuarias, se observa que la experiencia fue altamente valorada por los beneficiarios. En relación con la satisfacción, el 90% manifestó estar “muy satisfecho” con la iniciativa, reconociendo que esta forma ancestral de intercambio se encontraba en proceso de desaparición en el territorio, y que su recuperación permite, por un lado, visibilizar el rol del

localismo tradicional y de la economía informal en los sistemas alimentarios rurales locales (Hendrickson *et al.*, 2020), y por otro, contribuir a la cohesión social de la comunidad y a la generación de vínculos de ayuda mutua (Marinangeli *et al.*, 2022).

Lo anterior se ve respaldado por la evaluación de la pertinencia de la iniciativa, en la que un 93% de las personas encuestadas declaró estar “muy de acuerdo”. Asimismo, el 94% expresó estar “muy de acuerdo” en volver a participar en este tipo de iniciativas. Frente a la pregunta: ¿Considera que este tipo de iniciativas/proyectos son un aporte o generan impacto en usted?, el 99% respondió estar “muy de acuerdo” o “de acuerdo” con dicha afirmación. Este nivel de aceptación sugiere que el trueque es percibido como una solución efectiva y sostenible, con potencial de replicabilidad en otros contextos.

En este sentido, esta iniciativa que resurge durante la pandemia se suma a otras experiencias que, en tiempos de crisis, impulsan a las universidades a repensar su paradigma tradicional de vinculación con el medio. Este paradigma, históricamente asociado a la imagen de la torre de marfil, se ha caracterizado por relaciones verticales, tutelares y asistenciales, las cuales son desafiadas por la necesidad de transitar hacia un nuevo enfoque basado en el compromiso con la implementación de acciones estratégicas orientadas al servicio de la sociedad (Pérez *et al.*, 2019).

En consecuencia, la universidad trasciende su rol formativo para transformarse en un agente clave en la articulación y fortalecimiento del tejido social, abriendo la posibilidad de desplegar acciones que favorezcan la creación de conocimiento compartido, el diálogo y las relaciones de reciprocidad. Del mismo modo, se posiciona como un actor fundamental en la promoción de alternativas económicas centradas en la condición humana, por sobre la maximización de utilidades (Rocha *et al.*, 2021).

## Conclusiones

### *Respecto a la comunidad*

La experiencia del Trueque Solidario adquiere relevancia al articular tres agentes clave —universidad, sistema público y sociedad civil— en el desafío de enfrentar la crisis sanitaria provocada por la COVID-19. La apertura al diálogo crítico que promueve esta iniciativa resulta esencial para el desarrollo de conocimiento en torno a estas formas económicas, especialmente en contextos

rurales, donde la colaboración entre actores locales constituye un elemento vital.

Como parte de los hallazgos clave del Trueque Solidario, se concluye que uno de sus principales logros fue el fortalecimiento de redes comunitarias. Los resultados indican que el trueque no solo permitió satisfacer necesidades materiales inmediatas, como alimentos e insumos sanitarios, sino que además revitalizó el tejido comunitario. Este fortalecimiento se reflejó en la cooperación entre pequeños productores agrícolas, organizaciones locales y la universidad, quienes trabajaron bajo principios de horizontalidad y confianza mutua.

La ruta del trueque rompe con las lógicas tradicionales de trabajo, al instalar como ejes fundamentales la colaboración y la horizontalidad, junto con la promoción de la participación social y el empoderamiento comunitario. Como señalan Andrada *et al.* (2021), existe un paradigma alternativo de intercambio de bienes, servicios y valores, distinto al propuesto por el sistema empresarial de capital privado tradicional, que promueve la organización colectiva y solidaria y contribuye a la construcción de una economía alternativa frente al modelo hegemónico.

Asimismo, se revalorizan prácticas ancestrales, en tanto se destaca la capacidad del trueque para reactivar una forma económica tradicional en respuesta a un contexto de crisis contemporánea. Aunque esta práctica ha tendido a disminuir debido a la urbanización y a las dinámicas del mercado neoliberal, en este caso reaparece como una alternativa viable y adaptada a las necesidades actuales.

También se observaron impactos sociales y psicológicos positivos. Las personas participantes relataron experimentar un renovado sentido de pertenencia, solidaridad y cohesión social. La experiencia del trueque no solo generó beneficios materiales, sino que además fomentó un entorno de reciprocidad y apoyo mutuo, mejorando la percepción de seguridad y bienestar en las comunidades rurales.

Se identifica una red transformadora impulsada desde la comunidad, donde la economía solidaria emerge como una respuesta efectiva a las necesidades del territorio y con potencial para sostenerse más allá del contexto de emergencia. En este sentido, se configura como un mecanismo que permite mantener activo el agenciamiento comunitario en la solución de sus problemáticas, en articulación con la institucionalidad vigente.

#### *Respecto al rol de la universidad*

La universidad se consolidó como un actor estratégico en la

gestión del programa, demostrando que su intervención puede trascender las funciones tradicionales de docencia e investigación. Al liderar la coordinación logística y facilitar recursos, asumió un rol central en la implementación del modelo de Trueque Solidario, reafirmando su compromiso con el entorno. Como plantean De la Cruz y Sasia (2008), la universidad puede funcionar como una red de capital social, capaz de "enredarse" con otros actores para generar saberes en sintonía con las realidades sociales. Esta experiencia contribuyó al fortalecimiento de una formación profesional con sentido ético y compromiso social, en consonancia con Morawska-Jancelewicz (2021), quien sostiene que las innovaciones sociales tienen por objetivo impulsar el cambio social, conectando directamente con la misión y los valores universitarios.

Una educación superior transformadora no debería limitarse a la transmisión de contenidos disciplinares, sino que debe formar profesionales comprometidos con las demandas sociales (Stein, 2020). En este contexto, se revaloriza el conocimiento territorial de los participantes, reconociendo, como señalan Altschuler *et al.* (2020), las prácticas como espacios formativos, donde la comunidad de aprendizaje en acción permite abordar colectivamente las complejidades del territorio.

El trueque, entonces, emerge como una solución colectiva nacida desde las necesidades locales, y como una vía para construir lo que Bozzano (2009) denomina inteligencia territorial: procesos colaborativos entre actores públicos, ciudadanía y academia, orientados a avanzar hacia territorios más sustentables. Esta estrategia, basada en una economía solidaria y transformadora, refuerza el tejido comunitario (Marinangeli y Páez, 2019; Colín Dimas y Rojas Herrera, 2020).

Frente al desafío de establecer relaciones de reciprocidad entre universidad y comunidad, el trueque representa un aprendizaje social que permite transformar vínculos y sistemas económicos desde valores solidarios, proyectando su potencial más allá de contextos de crisis (Rubio, 2020).

#### *Comparación con la noción teórica de Trueque Solidario*

En línea con la teoría, el trueque solidario, en esta experiencia, se fundamentó en relaciones de confianza y cooperación, sin la mediación de valores monetarios ni jerarquías entre los participantes, lo cual coincide con la noción teórica que plantea que el trueque solidario

actúa como un mecanismo de contención social en contextos de crisis, fortaleciendo la seguridad alimentaria y la autosuficiencia local. Esta práctica ancestral se configura como una alternativa viable en tiempos de crisis, ya que permite la circulación de bienes sin necesidad de dinero, constituyéndose como un posible mecanismo de resiliencia económica.

Desde el punto de vista institucional, el trueque suele vincularse a dinámicas comunitarias autónomas; sin embargo, en este caso, la universidad y el gobierno local actuaron como facilitadores clave, incorporando elementos institucionales que no suelen estar presentes en los modelos clásicos de trueque.

Desde el enfoque de la innovación social, esta experiencia no se limitó al intercambio de bienes, sino que integró una estrategia orientada a promover la cohesión social y el desarrollo territorial, posicionando el trueque como una herramienta generadora de valor social. Este valor se comprende como el resultado de procesos de innovación social, en los que se integran soluciones novedosas y participativas para abordar problemáticas complejas.

En este caso, la articulación entre universidad, gobierno local y comunidad permitió la implementación de un modelo colaborativo, que generó impactos positivos en diversas dimensiones: económicas, sociales y culturales. Este enfoque no solo transforma las dinámicas económicas, sino que también contribuye al desarrollo sostenible y al bienestar colectivo en el territorio.

#### REFERENCIAS

- Ali M, Mustapha I, Osman S, Hassan U (2021) University social responsibility: A review of conceptual evolution and its thematic analysis. *Journal of Cleaner Production* 286: 124931. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.124931>.
- Altschuler B, Mendy G, Pastore R, Schmalko N, Sena SD (2020) Experiencias y aprendizajes de la formación en economía social y solidaria desde la universidad pública argentina. En: Pérez Muñoz C, Hernández Arteaga I. (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 1)*. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá, Colombia. pp. 93-133. <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602234>
- Andrada N, Rial S, Adriani H (2021) Comercialización y Agricultura Familiar. El caso de El Paseo de la Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional de La Plata: impactos de la pandemia COVID 19 y el ASPO en su configuración territorial. Pampa. *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales* 24: e0039. <https://doi.org/10.14409/pampa.2021.24.e0040>.
- Argueta JQ, Cortez M (2016) Trueque, intercambio y reciprocidad: economía solidaria en las comunidades Purépecha de Michoacán.

- Revista *Etnobiología* 14: 79-89. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5633190.pdf>.
- Arocena J (2001) *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Universidad Católica del Uruguay (Ucudal). Taurus. Montevideo, Uruguay. 239 pp.
- Bergesio, L, González NM (2020) Los viajes de intercambio y las ferias. Relatos y vigencia del trueque en la Puna jujeña (Argentina). *Estudios Atacameños* 65: 407-427. <https://dx.doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0034>.
- Blanco I, Cruz Gallach H, Martínez Moreno R, Parés i Franzi M (2016) *El papel de la innovación social frente a la crisis. Barrios desfavorecidos frente a la crisis: segregación urbana, innovación social y capacidad cívica*. Institut de Govern i Polítiques Públiques Universitat Autònoma de Barcelona. España. 260 pp. <https://core.ac.uk/download/154765735.pdf>.
- Bozzano H (2009) *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*. Editorial Lumiere. Buenos Aires, Argentina. 635 pp. <https://dx.doi.org/10.19053/01233769.9126>.
- Caillé A (2003) Sur les concepts d'économie en général et d'économie solidaire en particulier. *Revue du MAUSS* 1: 215-236. <https://doi.org/10.3917/rdm.021.0215>.
- CASEN (2020) Encuesta Casen en Pandemia. *Observatorio Social*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-en-pandemia-2020>.
- Castelao CM, Srnc C (2012) Public Policies Addressed to the Social and Solidarity Economy in South America. Toward a New Model? *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations* 24: 713-732. <https://doi.org/10.1007/s11266-012-9276-y>.
- Castro P, Bustos JP, Rueda-Guevara P (2022) Estrategias de fortalecimiento de la seguridad y la soberanía alimentaria en medio de la pandemia de COVID-19 en Colombia. *Biomed. [online]* 42: 26-32. <https://doi.org/10.7705/biomedica.6041>.
- Colín Dimas D, Rojas Herrera J (2020) La práctica del trueque en una comunidad mazahua del Estado de México. *Otra Economía* 13: 77-94. <https://revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14897>.
- Conejero E, Redondo JC (2016) La innovación social desde el ámbito público: Conceptos, experiencias y obstáculos. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas* (15): 23-42. <https://doi.org/10.24965/gapp.v0i15.10310>.
- Coraggio JL (2016) Desafíos en la formación profesional vinculados a la economía popular, las políticas públicas y el desarrollo local. El rol de la universidad. +E: *Revista de Extensión Universitaria* 5: 6-19. <https://doi.org/10.14409/extension.v5i5.5137>.
- De la Cruz C, Sasia P (2008) La responsabilidad de la universidad en el proyecto de construcción de una sociedad. *Revista Educación Superior y Sociedad* 13: 17-52. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000182162>.
- Díaz-Muñoz G (2015) Economías solidarias y territorio: hacia un análisis desde la complejidad. *Otra Economía* 9: 123-135. <https://doi.org/10.4013/otra.2015.917.02>.
- Duarte A, Concha C, Sánchez G (2021) *Guía para la articulación entre docencia, investigación y vinculación con el medio orientada a la innovación social territorial en la UCM*. Universidad Católica del Maule. Chile. 36 pp. [https://portal.ucm.cl/content/uploads/2022/11/Guia\\_para\\_articulacion\\_Doc-Inv-VeM.pdf](https://portal.ucm.cl/content/uploads/2022/11/Guia_para_articulacion_Doc-Inv-VeM.pdf).
- Eroski Consumer (2005) Las Redes de trueque: una modalidad de economía solidaria creciente. *Boletín Junio 2005*. <https://www.consumer.es/solidaridad/las-redes-de-trueque-una-modalidad-de-economia-solidaria-creciente.html>.
- García G (2013) *La exclusión social: una propuesta conceptual y metodológica aplicada al contexto socio económico de México*. Tesis doctoral, Ciencias sociales. Instituto Tecnológico de Monterrey. México. 168 pp. [https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/619497/Tesis\\_GabrielaGarcia.pdf](https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/619497/Tesis_GabrielaGarcia.pdf).
- Hendrickson M, Hultine S, Cantrell R (2020) No money exchanged hands, no bartering took place. But it's still local produce: Understanding local food systems in rural areas in the US, Heartland. *Journal of Rural Studies* 78: 480-490. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.07.005>.
- Hintze S (2003) *Trueque y Economía Solidaria*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina. 325 pp. <https://dhs.hegoa.ehu.es/documents/4617>.
- Humphrey C, Hugh-Jones S (1998) Introducción: Trueque, intercambio y valor. En Humphrey C, Hugh-Jones S (Comps.) *Trueque, intercambio y valor. Aproximaciones antropológicas*. Abya-Yal. Quito, Ecuador. pp. 5-18.
- Jakel A, López L, Páez M (2022) Agropastoral landscapes at the Andean region of Northern Calchaquí Valley (Salta, Argentina): An archaeological and anthropological analysis. *Journal of Archaeological Science Reports* 41: 103342. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2022.103342>.
- Krause M (2007) Hacia una redefinición del concepto de comunidad: cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. *Revista de Psicología* 10: 49-60. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2001.18572>.
- Leyton C, Muñoz G (2016) Revisitando el concepto de exclusión social: su relevancia para las políticas contra la pobreza en América Latina. *Revista del CLAD Reforma y Democracia* (65): 39-68. <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357546620002.pdf>.
- Manríquez N, Martínez F, Colín S (2017) Reflexiones en torno a la economía solidaria: una revisión de la literatura. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 38: 11-42. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/34/49>.
- Marinangeli GA, Ollier A, Páez MC (2022) Trueque y dinero: Impacto de las lógicas del Mercado en las formas comunales de organización andina de los pobladores de Cachi (Salta, Argentina). *Historia Agraria* 88: 73-97. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8714194.pdf>.
- Marinangeli GA, Páez MC (2019) Transformaciones en la organización agrícola de pequeños productores del Valle Calchaquí norte (Departamento de Cachi, Salta). *Diálogo Andino* 58: 101-113. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812019000100101>.
- Martínez-Celorio X (2017) La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias. *Revista de Ciencias Sociales* 247: 61-88.
- Morawska-Jancelewicz J (2021) The Role of Universities in Social Innovation Within Quadruple/ Quintuple Helix Model: Practical Implications from Polish Experience. *Journal of the Knowledge Economy* 13: 2230-2271. <https://doi.org/10.1007/s13132-021-00804-y>.
- Moulaert F, MacCallum D, Mehmood A, Hamdouch A (2014) The international handbook on social innovation: Collective action, social learning and transdisciplinary research. *Revista de Socijalnu Politiku* 21: 377-384. <https://doi.org/10.3935/rsp.v21i3.1225>.
- Pérez C, Gómez M, Hernández Arteaga I, Porras S (2019) Educación superior y economía solidaria hacia un enfoque territorial. *Sophia* 15: 16-30. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.15v.1i.902>.
- Pérez Orozco A (2010) Crisis Multidimensional y Sostenibilidad de la vida. *Investigaciones Feministas* (2): 29-53. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/38603/37328>.
- Pérez P (2013) Investigación documental ética y Responsabilidad Social (RS) en las empresas de economía solidaria. *Revista Económicas CUC* 34: 51-66. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5085569.pdf>.
- Razeto L (2000) *Educación Popular y Desarrollo Local*. Instituto Vivarium. Santiago de Chile, Chile. [https://base.socioeco.org/docs/doc-7310\\_es.pdf](https://base.socioeco.org/docs/doc-7310_es.pdf).
- Rocha J, Julio J, Semprum R (2021) Economía social como alternativa ante una sociedad post coronavirus. *Revista de Ciencias Sociales* 27: 147-162. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28066593010>.
- Rubio V (2020) Responsabilidad social, más allá del pregrado: Consideraciones para la formación ciudadana y la gestión estratégica. *Sophia Austral* (26): 437-462. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052020000200437>.
- Salas DA, Criollo P, Ramirez AD (2021) The Role of Higher Education Institutions in the Implementation of Circular Economy in Latin America. *Sustainability* 13: 9805. <https://doi.org/10.3390/su13179805>.
- Sánchez A (2007) *Manual de psicología comunitaria: un enfoque integrado*. Pirámide. Madrid, España. 428 pp.
- Senior-Naveda A, González T, Marín-González F, Castro M (2021) Vinculación universidad-comunidad: pertinencia pedagógica-social de los programas nacionales de formación. *Formación Universitaria* 14: 61-70. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000400061>.
- Stein NS (2020) Una mirada desde el sistema: políticas públicas para vincular la educación superior y la economía social (el programa argentino de educación en economía social y cooperativismo en la universidad). En: Pérez Muñoz C, Hernández Arteaga I (Eds.), *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación (tomo 1)*. Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá, Colombia. pp. 181-213. <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602234>.
- Vélez S, Eschenhagen ML (2019) El trueque indirecto como medida de resiliencia en escenarios post-desastre. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER* 3: 17-27. <https://www.revistareder.com/ojs/index.php/reder/article/download/29/40>.

---

## ENGAGING THE UNIVERSITY IN THE TERRITORY: SOLIDARITY BARTER AS A SOCIAL INNOVATION EXPERIENCE DURING THE PANDEMIC

Carolina Rojas Aguilar, Claudia Concha Saldías and Gerardo Sánchez Sánchez

### SUMMARY

*This article presents an analysis of the perceptions and satisfaction levels of participants in the social innovation initiative known as Trueque Solidario (Solidary Barter), developed in rural communities in central Chile during the COVID-19 health emergency. The experience emerged as a response to the urgent need for food and sanitary protection supplies, through a non-monetary exchange model involving small-scale producers, social organizations, and local government, coordinated by a regional university. From the perspective of social innovation, Trueque Solidario is framed as a territorial transformation strategy based on the active participation of stakeholders, intersectoral collaboration, co-construction of solutions, and the generation of social value. The research employed a mixed-methods approach, conducting 15 semi-structured in-*

*terviews and 120 surveys with small-scale producers, local government professionals, and members of civil society organizations. The results indicate that the collaboration between the university and local government not only enabled the revitalization of an ancestral relational practice but also contributed to strengthening community ties and fostering trust and solidarity in the territory. It is concluded that universities can play a strategic role as mediators between the community and the State, generating innovative responses in times of crisis. Through rigorous systematization, this study contributes to the field of university-based social innovation by demonstrating that the recovery of traditional practices such as bartering can be understood as an effective tool for social cohesion and territorial transformation.*

## ARTICULANDO A UNIVERSIDADE NO TERRITÓRIO: A TROCA SOLIDÁRIA COMO EXPERIÊNCIA DE INOVAÇÃO SOCIAL EM TEMPOS DE PANDEMIA

Carolina Rojas Aguilar, Claudia Concha Saldías e Gerardo Sánchez Sánchez

### RESUMO

*Este artigo apresenta uma análise sobre as percepções e os níveis de satisfação dos participantes na iniciativa de inovação social denominada Trueque Solidário, desenvolvida em comunidades rurais da zona central do Chile durante a emergência sanitária da COVID-19. A experiência surgiu como resposta à necessidade urgente de alimentos e insumos de proteção sanitária, por meio de um modelo de troca não monetária envolvendo pequenos produtores, organizações sociais e governo local, coordenado por uma universidade regional. Sob a perspectiva da inovação social, o Trueque Solidário é concebido como uma estratégia de transformação territorial sustentada na participação ativa dos atores, na colaboração intersectorial, na co-construção de soluções e na geração de valor social. A pesquisa adotou uma abordagem metodológica mista, com a realização de 15 entrevistas semiestruturadas e 120 questioná-*

*rios aplicados a pequenos produtores, profissionais do governo local e membros de organizações da sociedade civil. Os resultados indicam que a colaboração entre universidade e governo local não apenas possibilitou a revitalização de uma prática ancestral de caráter relacional, mas também contribuiu para o fortalecimento dos vínculos comunitários e para o fomento da confiança e solidariedade no território. Conclui-se que as universidades podem desempenhar um papel estratégico como articuladoras entre a comunidade e o Estado, gerando respostas inovadoras em contextos de crise. Por meio de uma sistematização rigorosa, este estudo contribui para o campo da inovação social universitária, ao demonstrar que a recuperação de práticas tradicionais como o escambo pode ser compreendida como uma ferramenta eficaz para a coesão social e a transformação territorial.*